PREPARACION PARA EL MAESTRO

UNIDAD 28 • SESIÓN 2

LA CRUCIFIXIÓN

PASAJE CENTRAL: MARCOS 15:16–20, 29–39

CONTEXTO

La cruz de Cristo es el centro de la fe cristiana. Sin la cruz, no hay perdón de pecados. A lo largo del Evangelio de Marcos, Jesús es presentado como el Rey-Siervo que sufrió por nuestra salvación.

Después del juicio de Jesús ante el Sanedrín, los líderes judíos lo escupieron, se burlaron de Él y lo golpearon. Pilato ordenó que fuera azotado. Luego, los soldados romanos se burlaron de Su realeza, vistiéndolo con un manto púrpura y una corona de espinas.

Finalmente, bajo la acusación de ser «El Rey de los judíos» (Marcos 15:26), Jesús, el único perfectamente libre de pecado, fue crucificado entre dos criminales.

CONCEPTO CLAVE

Jesús sufrió persecución, humillación y muerte para reconciliarnos con el Padre.

Al examinar Marcos 15:16–20, 29–39:

- Reflexione sobre cómo Jesús fue objeto de burlas en la cruz porque las personas pensaban que Su muerte demostraría que Sus declaraciones eran falsas.
- Alabe al Señor porque la muerte de Jesús abrió el camino hacia una nueva relación entre la humanidad y Dios, caracterizada por la reconciliación y el acceso directo a Él.

CRONOLOGÍA

- Jesús instituye la Cena del Señor (Marcos 14:12–26).
- Jesús es traicionado por Judas y abandonado por los discípulos (Marcos 14:27–52).
- Jesús es juzgado ante el Sanedrín y Pilato (Marcos 14:53–15:15).

- Estudio de la sesión: Jesús es crucificado y sepultado (Marcos 15:16–47).
- Jesús resucita de entre los muertos al tercer día (Marcos 16:1–8).

Lecturas diarias

Día 1: Marcos 15:6–21 Día 2: Marcos 15:22–47 Día 3: Mateo 27:15–66 Día 4: Lucas 23:13–56 Día 5: Juan 18:39–19:42 Día 6: Salmo 22

PREPARACIÓN PERSONAL

JESÚS SOPORTÓ EL SUFRIMIENTO COMO PARTE DEL PLAN DE SALVACIÓN DE DIOS PARA LA HUMANIDAD

(MARCOS 15:16–20, 29–32)

Subraye las maneras en que los adversarios de Jesús se burlaron de Él.

16 Entonces los soldados llevaron a Jesús dentro del palacio[a], es decir, al Pretorio, y convocaron* a toda la tropa[b] *romana*. **17** Lo vistieron* de púrpura, y después de tejer una corona de espinas, se la pusieron; **18** y comenzaron a gritar: «¡Salve, Rey de los judíos!». **19** Le golpeaban la cabeza con una caña[c] y le escupían, y poniéndose de rodillas, le hacían reverencias. **20** Después de haberse burlado de Jesús, le quitaron el manto de púrpura, le pusieron Sus ropas y lo sacaron* para que fuera crucificado.

29 Los que pasaban lo injuriaban, meneando la cabeza y diciendo: «¡Bah! Tú que destruyes el templo y en tres días lo reedificas, **30** ¡sálvate a Ti mismo descendiendo de la cruz!». **31** De igual manera, también los principales sacerdotes junto con los escribas, burlándose *de Él* entre ellos, decían: «A otros salvó, Él mismo no se puede salvar[a]. **32** Que este[b] Cristo, el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, para que veamos y creamos». Y los que estaban crucificados con Él *también* lo insultaban.

Después de Su arresto, Jesús fue llevado ante varios grupos para ser interrogado y humillado, y sufrió torturas a manos de quienes no creían en Él.

Primero fue llevado ante el Sanedrín. Después fue entregado a Pilato, quien lo puso en manos de los soldados romanos para que fuera azotado.

Con una ironía impactante, los soldados romanos vistieron a Jesús con atuendos reales: una corona de espinas y un manto púrpura. En cualquier otra situación, el

acto de arrodillarse ante Él habría parecido adoración, pero incluso este «homenaje» era una forma de humillación.

Los soldados no comprendían que estaban arrodillándose ante Aquel que había creado las mismas espinas y los materiales tejidos con los que se burlaban de Él.

Aunque resulta desgarrador, la verdad es que Jesús vino para sufrir.

Él les recordó esto a Sus discípulos al menos tres veces en el Evangelio de Marcos (8:31; 9:31; 10:32–34). Sin embargo, cuando llegó el momento de Su muerte, Sus discípulos estaban distantes o ausentes.

Caminar con Jesús significa caminar con Él a través del sufrimiento, no solamente cuando resulta conveniente.

Como creyentes en Cristo, nosotros también enfrentaremos sufrimientos y dificultades. Jesús mismo nos lo prometió (Juan 16:33).

NOTA DEL LÍDER

Antes de este pasaje, Marcos señaló que a Jesús le ofrecieron «vino mezclado con mirra», pero Él no lo bebió (15:23).

Según la tradición, la mirra frecuentemente se ofrecía a las personas condenadas a muerte para aliviar el dolor (véase Salmo 69:21).

Jesús se negó a beberlo, demostrando Su compromiso de experimentar plenamente la copa de la ira de Dios por nosotros.

Jesús no escogió el camino fácil. Soportó todo el sufrimiento de la cruz para poder ser nuestro perfecto Sumo Sacerdote (véase Hebreos 5:7–10).

¿Cómo se relaciona el sufrimiento de Jesús con Su llamado a que los discípulos tomen su cruz y lo sigan (Mateo 16:24)?

Jesús fue crucificado en una cruz y colgado entre dos criminales.

La inscripción sobre Su cabeza decía: «El Rey de los judíos» (Marcos 15:26).

Una vez más, la ironía es que Jesús verdaderamente es Rey, y estaba siendo crucificado por aquellos a quienes había venido a salvar.

Contrario a lo que muchos creen, el Antiguo Testamento anunció de antemano a un Mesías sufriente (véanse Isaías 42:1–9; 49:1–13; 50:4–11; 52:13–53:12).

Jesús cumplió Su propósito incluso mientras permanecía colgado en la cruz.

Normalmente, los romanos crucificaban a las personas en lugares públicos para advertir a otros que no desafiaran al gobierno romano.

Mientras las personas pasaban junto a Jesús, continuaban burlándose de Él, intentando demostrar que Sus declaraciones eran falsas.

Nuevamente lo acusaban de haber dicho que destruiría el templo y lo reconstruiría en tres días (véase Juan 2:19).

Incluso los milagros de Jesús se convirtieron en motivo de burla para la multitud, pues había salvado a otros, pero ahora estaba muriendo y aparentemente era incapaz de salvarse a Sí mismo.

Esta escena nos recuerda que el mundo no acepta a un Salvador sufriente.

Sin embargo, Jesús vino primero para salvarnos de nuestros pecados. Un día regresará como el Rey victorioso.

NOTA DEL LÍDER

Mientras las multitudes se burlaban de Jesús, lo desafiaban a bajar de la cruz «para que veamos y creamos» (Marcos 15:32).

Los judíos exigían una señal para que Jesús demostrara Su identidad.

Sin embargo, Jesús les había dicho en Marcos 8:12:

«¿Por qué pide señal esta generación? En verdad les digo que no se dará señal a esta generación».

Pablo también comentó acerca de la tendencia de los judíos a exigir señales (1 Corintios 1:22).

La verdadera señal que necesitaban estaba justo delante de ellos: Jesús en la cruz, el Cordero de Dios que moría por los pecados del mundo.

¿Qué mantuvo a Jesús en la cruz cuando Él tenía el poder de salvarse a Sí mismo?

CONEXIÓN CON EL EVANGELIO

El sufrimiento de Jesús incluyó humillación, tortura, burlas y muerte. Él soportó todo por nosotros.

Su misión de salvación se cumplió mediante Su sacrificio y resurrección para reconciliarnos con el Padre y darnos acceso directo a Él.

PREPARACIÓN PERSONAL

JESÚS MURIÓ PARA RECONCILIARNOS CON DIOS Y DARNOS ACCESO DIRECTO A ÉL

(MARCOS 15:33–39)

Encierre en un círculo los acontecimientos que ocurrieron en la naturaleza y en el entorno durante la crucifixión de Jesús.

33 Cuando llegó la hora sexta[a], hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora
novena[b]. **34** Y a la hora novena[c] Jesús exclamó con fuerte voz: «Eloi, Eloi, ¿lema
sabactani?», que traducido significa, «Dios Mío, Dios Mío, ¿por qué me has
abandonado?». **35** Algunos de los que estaban allí, al oír*lo,* decían: «Miren, está
llamando a Elías». **36** Entonces uno corrió y empapó una esponja en vinagre, y
poniéndola en una caña[d], dio a Jesús a beber, diciendo: «Dejen, veamos si Elías lo
viene a bajar». **37** Pero Jesús, dando un fuerte grito, expiró. **38** Y el velo del templo
se rasgó en dos, de arriba abajo. **39** Viendo el centurión que estaba frente a Él, la
manera en que[e] expiró, dijo: «En verdad este hombre era Hijo de Dios[f]».

Después de que Jesús fue crucificado, Marcos registró que la oscuridad cubrió la tierra.

En Éxodo 10:21–23, la oscuridad sobre la tierra fue un juicio de Dios contra los egipcios debido a la negativa del faraón de liberar al pueblo de Dios.

Durante la crucifixión de Jesús, la oscuridad fue una señal del juicio de Dios sobre el pecado de quienes habían crucificado al Hijo de Dios, incluyendo nuestros propios pecados.

VOCES DE LA HISTORIA DE LA IGLESIA

«Antes de que podamos comenzar a ver la cruz como algo hecho por nosotros (lo cual nos conduce a la fe y la adoración), debemos verla como algo hecho por nosotros mismos (lo cual nos conduce al arrepentimiento)».

—John Stott (1921–2011)

Sin embargo, la oscuridad también cubría toda la tierra antes de que Dios creara la luz en Génesis 1.

Por lo tanto, la oscuridad durante la crucifixión también señala hacia un nuevo comienzo relacionado con la nueva creación de Dios.

Por medio de la cruz, Jesús estaba deshaciendo aquello que el pecado había destruido, reconciliando a Su pueblo como una nueva creación delante de nuestro Padre celestial (véase 2 Corintios 5:17).

¿Cómo puede ayudarnos el tema de la oscuridad a comprender lo que Dios estaba haciendo por medio de Jesús en la cruz?

NOTA DEL LÍDER

Jesús clamó desde la cruz en arameo, citando las palabras iniciales del Salmo 22:

«Dios Mío, Dios Mío, ¿por qué me has abandonado?» (Marcos 15:34).

Mientras Jesús experimentaba en nuestro lugar toda la ira de Dios contra el pecado en la cruz, ciertamente parecía haber sido abandonado por Dios.

Sin embargo, el salmo, que anuncia numerosos detalles de la crucifixión, termina con una declaración de alabanza porque el Señor escuchó la oración del salmista y la de Jesús.

La oscuridad precedió la muerte de Jesús; después, el velo del templo se rasgó en dos.

La palabra utilizada para «rasgar» en Marcos 15:38 aparece solamente una vez más en el Evangelio de Marcos.

En Marcos 1:10, los cielos se rasgaron después del bautismo de Jesús, y una voz del cielo reveló Su verdadera identidad.

De manera similar, después de que el velo del templo «se rasgó en dos, de arriba abajo», el centurión romano que estaba junto a la cruz confesó la identidad de Jesús como «el Hijo de Dios».

Hebreos 10:19–22 explica que Jesús ha abierto un camino nuevo y vivo para que podamos acercarnos a Dios por medio de Su carne.

El rasgamiento del velo del templo mostró que el sistema del templo ya no era eficaz ni necesario, ahora que Jesús se había ofrecido a Sí mismo como el sacrificio definitivo por el pecado.

También mostró que ahora existía un camino nuevo para que todos pudieran acercarse a Dios: «todos los confines de la tierra» podían entrar en la presencia de Dios por medio de Jesús (Salmo 22:27–28).

Como escribió el apóstol Pablo, la sangre de Jesús acercó a todos los que estaban lejos de Dios, permitiendo que tanto judíos como gentiles adoraran juntos a Dios (Efesios 2:11–22).

Por medio de Cristo, la iglesia es un solo cuerpo unido de creyentes, y todos tenemos acceso a nuestro Padre celestial.

NOTA DEL LÍDER

El diseño y el propósito del velo del templo fueron establecidos en Éxodo 26:31–33.

El velo estaba colocado entre el Lugar Santo y el Lugar Santísimo, donde se decía que habitaba Dios, para demostrar la separación entre un pueblo pecador y un Dios santo.

Solamente el sumo sacerdote podía entrar en el Lugar Santísimo, y únicamente una vez al año, durante el Día de la Expiación, y nunca sin antes ofrecer un sacrificio para expiar sus propios pecados.

¿Cuáles son algunas maneras en que los creyentes se benefician de tener acceso directo a Dios por medio de Jesucristo?

CONEXIÓN TEOLÓGICA

CRISTO COMO SACRIFICIO

En el Antiguo Testamento existen varias señales, símbolos y referencias que anticipaban a Cristo como el Cordero sacrificial de Dios que quitaría los pecados del mundo.

Sin embargo, a diferencia del sistema sacrificial del Antiguo Testamento, cuyos sacrificios no podían quitar el pecado (Hebreos 10:4), el sacrificio de Cristo en la cruz pudo quitar los pecados de manera permanente, «una vez y para siempre».

LECCION PARA EL GRUPO-PARA EL DOMINGO

LLEGADA

INTERACTÚE

A medida que llegue su grupo, comience haciendo la siguiente pregunta para romper el hielo:

«¿Cuándo ha experimentado algo terrible —la pérdida de un empleo, un diagnóstico médico, el fin de una relación— que finalmente produjo una bendición inesperada?»

CONTEXTO

DIGA

Jesús vivió una vida perfecta en todos los sentidos.

Sin embargo, los líderes religiosos de Su época, conocidos como el Sanedrín, ordenaron Su arresto y lo sometieron a un juicio falso.

Muchos testigos fueron presentados para dar falsos testimonios contra Él, pero el veredicto del juicio ya había sido determinado antes de que comenzara: Jesús fue declarado culpable y sentenciado a muerte.

El juicio no fue justo bajo ningún criterio, pero el plan redentor de Dios no sería detenido por nadie.

De hecho, Dios utilizaría incluso estas graves injusticias para el bien de todos los que confían en Jesús.

(Muestre el Material 2: Cristo como Sacrificio, y destaque algunos puntos relevantes de las primeras dos secciones para demostrar cómo el sufrimiento y la crucifixión de Jesús no sorprendieron a Dios, sino que habían sido anunciados como parte de Su perfecto plan redentor para la humanidad).

REPASO

PREGUNTE

«¿Cuáles fueron algunos de los acontecimientos que precedieron a la crucifixión y que recuerda de su preparación personal esta semana?»

DIGA

Cuando pensamos en lo que significa ser rey, posiblemente imaginamos riquezas y autoridad: palacios lujosos, vestimentas reales, súbditos obedientes y una vida de comodidad y lujo.

Sin embargo, como el verdadero Rey de reyes, Jesús nos mostró lo contrario.

Él merecía toda la honra y alabanza, pero en su lugar recibió sufrimiento y humillación.

Jesús estuvo dispuesto a tomar nuestro pecado sobre Sí mismo, entregando Su vida por aquellos a quienes ama, para que pudiéramos vivir en el gozo y la libertad que justamente le pertenecen a Él.

TRANSICIÓN

Al comenzar nuestra reunión, consideramos cómo algo devastador puede convertirse en una bendición inesperada.

Nuestro propósito hoy es considerar cómo el mayor sufrimiento humano condujo al regalo más grande que cualquiera de nosotros podría recibir.

ACTIVIDAD DE GRUPO

RESPUESTAS AL SALVADOR

CUADRO

Dirija al grupo a la página 30 de su Guía de Estudio Personal (PSG), donde encontrarán un cuadro titulado «Respuestas al Salvador».

Reproduzca el cuadro en una pizarra para registrar las observaciones del grupo mientras interactúan con las Escrituras.

RESPUESTAS AL SALVADOR

Lea Marcos 15:16–20, 29–39. Resuma brevemente cómo los siguientes grupos respondieron a la crucifixión de Jesús.

PERSONA O GRUPO	RESPUESTA A JESÚS
LOS SOLDADOS ROMANOS (vv. 16–20)	
LAS MULTITUDES Y LOS CRIMINALES (vv. 29–32)	
EL CENTURIÓN (vv. 33–39)	
¿CÓMO DEBEMOS RESPONDER NOSOTROS?	

LEA

Invite a un voluntario a leer en voz alta Marcos 15:16–20, 29–32.

ANALICE

Guíe al grupo a identificar y mencionar las maneras en que los soldados romanos, las multitudes y los criminales respondieron a la sentencia de crucifixión de Jesús.

Pregunte:

«¿Cómo reflejaban las acciones de estos grupos sus ideas acerca de Jesús?»

(Los soldados romanos se burlaron de la idea de un rey judío al vestir a Jesús con ropas reales y una corona de espinas para humillarlo. Las multitudes se burlaron de Jesús porque les parecía contradictorio que un Mesías que enseñaba con autoridad y realizaba milagros ahora pareciera impotente, derrotado e incapaz de salvarse a Sí mismo. Los criminales a ambos lados de Jesús lo insultaban mientras el supuesto «Rey de los judíos» era crucificado como un criminal junto con ellos).

Registre en la pizarra las respuestas del grupo durante esta conversación.

LEA

Invite a un voluntario a leer en voz alta Marcos 15:33–39.

DIALOGUE

Registre en el cuadro la respuesta del centurión ante la muerte de Jesús:

«¡Verdaderamente este hombre era el Hijo de Dios!» (v. 39).

Luego guíe al grupo a conversar acerca de por qué el centurión pudo haber llegado a esa conclusión.

(La oscuridad pudo haberlo preparado para llegar a esta importante conclusión; algo en la manera en que Jesús murió abrió el corazón del centurión para reconocer la verdadera identidad de Jesús).

Finalmente, haga la última pregunta del cuadro:

«¿Cómo debemos responder nosotros?»

Registre las respuestas en la pizarra.

(Debemos estar de acuerdo con el centurión romano acerca de la identidad de Jesús. Debemos regocijarnos porque Jesús entregó Su vida para salvarnos de nuestros pecados. Debemos arrepentirnos de nuestros pecados y procurar vivir en obediencia para honrar el sacrificio de Jesús. Debemos confrontar y corregir cualquier burla contra nuestro Señor).

REFLEXIÓN

¿En qué se diferencia notablemente la respuesta del centurión de las respuestas de los demás?

¿Cómo ha respondido usted a la crucifixión de Jesús y qué impacto ha tenido en su vida?

RESUMEN

Muchas personas presentes durante la crucifixión tenían diferentes motivaciones. Sin embargo, Jesús entregó voluntariamente Su vida por cada una de ellas y por nosotros, para que pudiéramos ser reconciliados con el Padre.

Las acciones que se cometieron contra Jesús aquel día, así como los acontecimientos que condujeron a Su crucifixión, no sorprendieron a Dios.

Formaban parte de Su plan para destruir el pecado, establecido desde antes de la creación del mundo (Efesios 1:3–14).

(Distribuya copias del Material 5: El Sufrimiento de Jesús, para mostrar las diferentes maneras en que Jesús sufrió por nosotros).

Jesús aceptó voluntariamente una muerte extremadamente dolorosa, soportando un castigo y unas burlas que no merecía, para que pudiéramos ser salvos mediante Su sacrificio.

MENTE, CORAZÓN Y MANOS

Guíe al grupo a través de la sección Mente, Corazón y Manos de la Guía de Estudio Personal (p. 31).

Si dispone de poco tiempo, destaque especialmente la sección de Corazón en el estudio de esta semana e invite a algunos voluntarios a compartir sus respuestas a la pregunta de esa sección.

MENTE

Varias personas participaron en la crucifixión de Jesús, desde poderosos gobernadores romanos y líderes religiosos judíos hasta las personas comunes que permanecían al pie de la cruz.

Notablemente, los discípulos estaban ausentes en el relato del Evangelio de Marcos, aunque las mujeres que seguían a Jesús permanecieron a cierta distancia para presenciar Su sufrimiento (Marcos 15:40–41).

¿Cuáles son algunas respuestas comunes a la crucifixión de Jesús que podríamos encontrar hoy?

CORAZÓN

Quizás nunca lleguemos a comprender plenamente la magnitud del sufrimiento y la agonía de Jesús en la cruz.

Aunque podríamos enfocarnos en las acciones de los romanos o de los judíos en Su muerte, debemos considerar nuestros propios pecados, los cuales hicieron necesario un sacrificio.

Por amor a nosotros, Jesús pagó el precio que nosotros no podíamos pagar para que pudiéramos ser reconciliados con Dios.

¿Por qué debería el sufrimiento de Jesús en la cruz conducirnos al arrepentimiento del pecado y a la obediencia a Dios?

MANOS

En el Evangelio de Marcos, Jesús ejemplificó al Siervo perfecto.

Les dijo a Sus discípulos que no había venido para ser servido, sino para servir y dar Su vida en rescate por muchos (Marcos 10:45).

El Hijo de Dios fue humillado, golpeado y asesinado para que cualquier persona que se arrepienta y ponga su fe en Él pueda recibir el perdón de sus pecados y la vida eterna.

¿Cómo seguirá el ejemplo de Jesús y tomará su cruz esta semana, estando dispuesto a sufrir por causa de Cristo y de los demás?

PRÓXIMOS PASOS

Desafíe al grupo a considerar las siguientes acciones como respuestas a esta sesión:

- Lea el Salmo 22 junto con los relatos de la crucifixión en los Evangelios. Reflexione sobre cómo este salmo anticipó el sacrificio de Jesús en la cruz y cómo Jesús cumplió la profecía.
- Dedique tiempo esta semana a la oración intencional, alabando a Dios por Su gran amor hacia usted y confesando cualquier pecado presente en su vida.
- Dedique tiempo a agradecer a Jesús porque, por medio de la cruz, Él quitó su vergüenza y su pecado al llevarlos sobre Sí mismo.

Invite a los voluntarios a compartir sus peticiones de oración para esta semana.

Anímelos a registrarlas en el espacio de la página 31 de su Guía de Estudio Personal para que puedan orar unos por otros durante la semana.

PETICIONES Y ALABANZAS

ORACIÓN BASADA EN LAS ESCRITURAS

CIERRE

Ore con su grupo utilizando Salmo 22:27–31.

Agradezca a Dios porque un día todos los confines de la tierra reconocerán la victoria de Jesús y lo adorarán como Él merece, por el sacrificio que hizo a nuestro favor.